

Aprobada en la 938ª sesión

ALADI/CR/Acta 937
(Extraordinaria)
23 de junio de 2006
Horas: 10:25 a 10:50

ACTA DE LA 937ª SESIÓN ORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

Despedida del Comité de Representantes del Excelentísimo señor Embajador Juan Carlos Ramírez Montalbetti, Representante Permanente del Paraguay.

Preside:

LEONARDO CARRIÓN EGUIGUREN

Asisten: Ricardo Hartstein, Rubén Javier Ruffi (Argentina); Marcelo Janko Álvarez (Bolivia); José Amir Da Costa Dornelles, Hadil Fontes de Rocha Vianna, Elói Ritter Filho (Brasil); Oscar Quina Truffa (Chile); Claudia Turbay Quintero, Alfonso Soria Mendoza (Colombia); Marielena Ruíz Capote, José Felipe Chaple Hernández (Cuba); Leonardo Carrión Eguiguren (Ecuador); Dora Rodríguez Romero (México); Juan Carlos Ramírez Montalbetti, Marcelo Eliseo Scappini Ricciardi, Nancy Doria de Guggiari, María Inés Benítez Riera (Paraguay); Eric Anderson Machado (Perú); Gonzalo Rodríguez Gigena, Linda Rabbaglietti, Enrique Ribeiro Crestino (Uruguay); María Lourdes Urbaneja, Luisa López Moreno (Venezuela); Sergio Krsnik (España); Elvira E. Barrios (Panamá).

Secretario General: Didier Operti Badán.

Subsecretarios: José Rivera Banuet, Isaac Maidana Quisbert.

PRESIDENTE. Doy inicio a la sesión extraordinaria número 937 del Comité de Representantes de ALADI. Me ha correspondido a mí presidir la sesión de despedida del Embajador Juan Carlos Ramírez Montalbetti, en razón de que la Presidenta del Comité, Embajadora Perla Carvalho, se encuentra en este momento fuera del país.

Tenemos en el Orden del Día un único punto que es la despedida del Embajador Ramírez Montalbetti y de acuerdo a la tradición nuestra, tengo el honor de darle la palabra a la señora Embajadora de Venezuela.

Representación de VENEZUELA (María Lourdes Urbaneja Durant). Buenos días.

Yo quiero en la mañana de hoy, en esta sesión extraordinaria, agradecer la designación que se me hiciera para decir unas palabras en la despedida del amigo Juan Carlos.

Embajador Leonardo Carrión, Presidente interino del Comité de Representantes, señor Secretario General de la ALADI, estimado amigo Embajador Juan Carlos Montalbetti, señores y señoras Representantes y demás miembros de las Representaciones Permanentes, señores Subsecretarios y demás integrantes de la Secretaría General, señores y señoras Representantes de Países y Organismos Observadores, señoras y señores, amigos y amigas;

Hoy nos reúne la despedida de un buen amigo el Embajador Juan Carlos Ramírez Montalbetti, quien junto a todos y a todas conformamos este espacio promotor de la integración en procura de lograr un objetivo hoy imperante para nuestros pueblos y éticamente impostergable: el de la Integración Latinoamericana.

Su carrera política lo llevo a transitar por distintos caminos dentro de su país, como diputado, senador, estando siempre dentro de sus prioridades ha estado el mejoramiento de la justicia dentro de su país y la permanente atención contribuir y acompañar, dentro y fuera de su país, sistemas electorales confiables.

Ha sido también parte importante de su desarrollo profesional la cátedra y la docencia, esto le permitió estar en contacto directo con la problemática de los jóvenes dentro del Paraguay, reencontrándose permanentemente con el vigor y la audacia de la juventud latinoamericana.

Con ese arsenal y el espíritu de su herencia guaraní, valor cultural y social que forma parte de la herencia de la región, vino a este espacio y en su corta estancia Juan Carlos, pudo con entusiasmo y disposición, contribuir a enriquecer y profundizar la tarea, de hacer de esta Asociación un espacio de discusión, un lugar donde los Estados tengan la posibilidad de concretar y coordinar temas que sirvan para fortalecer escenarios superiores de la integración como la Comunidad Suramericana.

Nos parece importante en esta despedida, destacar su activa participación en la defensa de los países de menor desarrollo relativo, no solo por su pertenencia a uno de estos, sino también por estar convencido que el desarrollo integral de Latinoamérica, es imposible lograrlo sin tener en cuenta los diferentes niveles de desarrollo.

Este convencimiento quedó expresado en su esfuerzo por promover e impulsar políticas que nacieran desde las propias necesidades de los países PMDER, y que este

Comité de Representantes le diera el mismo espacio de diálogo y discusión a la resolución de esta problemática, no solo del Paraguay, sino de la Región, dejando claro, que integrar no es homogeneizar y que por tanto nuestros procesos de integración no son ni deberán entenderse de naturaleza homogénea, sino por el contrario, deben reconocer las asimetrías, las heterogeneidades entendidas como elementos positivos que abren posibilidades diferentes para desarrollarnos juntos con igualdad y complementariedad.

Que es necesario avanzar en un proceso que no se sustente en relaciones asimétricas, sino en aprovechar precisamente la complementariedad que existe en nuestras economías en nuestras culturas y en nuestras sociedades; que es necesario construir mecanismos que consideren y se complementen en los asuntos que hacen visibles las asimetrías entre países.

Desde esta perspectiva, fue un entusiasta de las estrategias para fortalecer la cooperación e integración comercial y extenderla hacia otros ámbitos hasta ahora menos explorados y desarrollados, pero igualmente importantes, como los del desarrollo científico y tecnológico.

El esfuerzo por construir el nuevo rol de la ALADI, el replanteamiento de la Cooperación como una estrategia que supere la visión de la cooperación concebida como la recepción de recursos provenientes de uno u otro país o de uno u otro organismo internacional, y sea entendida como la construcción de esquemas de relación que parta del conocimiento y comprensión de nuestras realidades, como un instrumento de apoyo a los planes que se lleven a cabo al interior de los países y que contribuya al uso eficaz y eficiente de las fuentes y modalidades de cooperación; que nos lleve a unir fuerzas, a generar alianzas, acuerdos y modalidades de apoyo para enfrentar los problemas comunes, tuvo en el Embajador Juan Carlos Ramírez Montalbetti un aliado.

Este esfuerzo quedó expresado en su participación en la creación del Grupo de trabajo para hacer de la Cooperación una herramienta que permitiera lograr compromisos más profundos y estratégicos entre nuestros países, promoviendo la necesidad de analizar y evaluar las alternativas, posibilidades, oportunidades y modalidades de cooperación existentes en los países.

Fue un entusiasta propiciador del intercambio entre los técnicos y expertos de la Secretaría con los equipos dirigentes y técnicos de los países a fin de estudiar los diversos escenarios, conocer las realidades, sus posibilidades e implicaciones para la cooperación; identificación de las capacidades y experticias existentes a fin de ponerlas al servicio del fortalecimiento de las capacidades internas de los países.

Hoy Juan Carlos, se despide de este espacio, pero sabemos que continuará aportando desde su vida de militante político en el Paraguay, y estamos seguras que desde las responsabilidades que asuma seguirá participando activamente en este desafío de la integración.

Quiero por último destacar los valores de la amistad y del compañerismo que caracterizaron este pasaje de Juan Carlos por este espacio, desde sus responsabilidades como Representante Permanente del Paraguay. Hoy te despedimos, tú trabajo y entusiasmo personal y profesional, nos permite decir que hoy se va un amigo, que nos seguirá acompañando en la larga ruta de la integración latinoamericana.

Juan Carlos, a ti y a tú familia, nuestros mejores deseos. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Gracias a la Embajadora de Venezuela y ahora me es grato cederle la palabra al Secretario General, el Embajador Didier Operti.

SECRETARIO GENERAL. Gracias, señor Presidente. Muy buenos días a todos.

El Embajador Juan Carlos Ramírez Montalbetti llegó aquí el 23 de mayo del año pasado. Estuvo con nosotros poco más de un año, tiempo corto para siembras inmediatas, por lo tanto, en esa siembra menos inmediata, que es la del retorno a su país y su reinserción en su sistema político, en su Parlamento, en su Senado, en sus Comisiones, probablemente sea allí donde se pueda cultivar ese hontanar de la integración, buscando trasladar con testimonios de primera línea el quehacer de esta institución, su preocupación por temas tan sensibles, como los que evocaba la señora Embajadora, Representante Permanente de Venezuela, María Lourdes, en cuanto al señalamiento de países que por su menor desarrollo relativo emblemáticos del tema de las asimetrías, deben de obtener de los demás.

Por lo tanto, la experiencia, aunque breve en el tiempo, profunda en lo que es por sí misma, permitirá, seguramente, al senador Juan Carlos llevar consigo este bagaje de conocimiento y de información.

Al despedirlo, a nombre de la Secretaría General, le agradecemos su natural disposición a trabajar mancomunados en los temas que nos vincularon profesionalmente en este lapso, a su misión naturalmente del espíritu de colaboración siempre puesto de relieve, y en lo que hace a su futuro, el propio y el de su familia, los mejores deseos.

PRESIDENTE. Gracias, señor Secretario General. Yo antes de darle la palabra al Embajador Ramírez, como miembro de la Mesa del Comité, quisiera resaltar la extraordinaria labor de apoyo que dio a la Mesa, el cuerpo directivo del Comité, en el período que compartimos con la Embajadora Perla Carvalho y el Embajador Ramírez, sus iniciativas, su voluntad de trabajo, su gran capacidad de cuestionar, de preguntar, de insistir, fue un elemento fundamental en la labor que ha desarrollado la Mesa en este período y por lo tanto, quiero hacer ese especial reconocimiento.

Con estas palabras quiero cederle la palabra al Embajador Ramírez Montalbetti.

Representación del PARAGUAY (Juan Carlos Ramírez Montalbetti). Muchas gracias, Presidente.

Señores Embajadores, señoras Embajadoras, señor Secretario General, Subsecretarios, señores Representante Alternos, y a todos los que hoy están concurriendo a esta sesión extraordinaria para cumplir un ritual necesario y al que recurrimos generalmente con un sentimiento encontrado, muchas veces el destino nos depara estas situaciones, oportunidades para seguir avanzando en muchas otras cosas con las que soñamos y aspiramos, y otras veces, tienen otras connotaciones.

Antes que nada el agradecimiento a todos ustedes por estar hoy presentes en esta sesión y agradecer a la Secretaría General la disposición para llevar adelante esta sesión, al Presidente interino que hoy, acostumbrado más bien a la figura del Embajador Carrión desde hace una buena parte de meses, pero muy agradecido también por todo esto.

Yo no tengo la intención de formular un discurso, es una oportunidad para agradecer una serie de situaciones, una serie de ventajas, fundamentalmente agradecer la oportunidad, y esto hay que decirlo, que me ha otorgado el Estado y el pueblo paraguayo

de poder estar representándolo como Representante Permanente en este importante foro de concertación y sobre todo el doble carácter en que estamos revestidos algunos Embajadores que somos también Representantes ante el MERCOSUR, además de serlo ante la ALADI y agradecer también al destino.

Realmente ha sido para mí un enorme privilegio poder llegar en un momento importantísimo en donde la ALADI estaba discutiendo y formulando redefiniciones y definiciones con relación al futuro del organismo, en su estructura, en su objetivo, en sus metas, en su *modus operandi*, y más me congratulo por que creo que alguna cosa he aportado en su momento, pese a que, como decía el doctor Operti, el poco tiempo transcurrido desde mi llegada hasta este momento no nos ha dado tiempo de poder desarrollar una serie de ideas que teníamos en el tintero para poder seguir avanzando en este proceso. Muchos de nosotros aquí dentro y fuera -y creo que en ese sentido hay algo de razón- porque algunos de nosotros somos testigos calificados para poder comunicar a nuestros pueblos las realidades que vivimos en un organismo de estas características y muchos, especialmente yo, percibo las enormes expectativas que se tiene en relación al protagonismo que pueda tener ALADI en el proceso de integración de la región, porque creo que ALADI está destinada a ser el crisol donde se forje con mayor fuerza el proceso de integración latinoamericano y también sudamericano, porque no decirlo.

Sabemos todos los que estamos aquí presentes que estos procesos de integración se habrán de consolidar fundamentalmente si nuestros países logran consolidar sus democracias de modo pleno y con la estabilidad, gobernabilidad y sustentadas en economías modernas con cohesión social, progreso técnico y competitividad internacional.

Sabemos también que esta relación entre lo político y lo económico es una relación no del todo pacífica y sobre todo sabemos hoy las enormes dificultades que tenemos en el plano político para que nuestros sistemas democráticos se exhiban con plena confianza ante nuestros pueblos. Ese es un desafío que tenemos por delante, es un desafío que estos estadios y la situación actual de nuestros países que vemos que más que relación no pacífica, creo que hay permanente colisión entre estos dos aspectos que acabo de señalar.

De cualquier manera, ALADI es una oportunidad más que tenemos para seguir construyendo los países y los bloques, que nuestros pueblos esperan. Yo quiero agradecer y más que agradecer, deseo fervientemente que los objetivos, los programas de trabajo que se han pergeñado y que se están desarrollando en el seno de la ALADI sean coronados con los éxitos que todos aguardamos. Sé que lo van a lograr porque mi percepción es que el camino que ALADI está recorriendo es precisamente de mucho éxito, no tengo ninguna duda sobre este tema.

Agradecer además, porque estoy en plan de agradecimientos, no solamente al sector de la plantilla directiva de la ALADI, al Secretario General, a los Subsecretarios, sino también a los funcionarios que en todo momento, desde que he llegado han sido sumamente eficientes, sumamente generosos con su disposición y especialmente a los doctores Operti, Maidana y Rivera, que están presentes aquí y mis agradecimientos para ustedes.

Luego de esta breve estadía, yo estoy retornando, -como lo están diciendo los colegas- a mi país para integrarme al Congreso de la Nación, específicamente en la Cámara de Senadores y a la lucha, porque ese no es un espacio pacífico como éste. Es un espacio sumamente duro, pero me estoy reintegrando también con muchas expectativas, y espero que esta experiencia que he tenido, que es sumamente enriquecedora, porque he trabajado en un ambiente de amistad, de fraternidad, en un ambiente en donde muchos de los que

están aquí tienen una enorme experiencia diplomática, donde he podido aprender muchísimas cosas que yo, desde luego, espero revertir en mi trabajo en el Congreso Nacional, pero más que todo y más que nada, yo espero seguir cultivando, de alguna manera, porque creo que la vida nos ofrece oportunidades y en la rueda de la vida, creo que nos ofrecerá la oportunidad de volver a encontrarnos y de seguir cultivando esta fraterna y hermosa amistad que hemos desarrollado y que tengo con ustedes.

Así que muchas gracias a todos por todo. Muchas gracias.

- Aplausos

PRESIDENTE. Ahora quisiera invitar al Embajador Ramírez Montalbetti para que podamos entregarle la bandeja recordatoria de su período aquí en ALADI.

- El Presidente del Comité y el Secretario General hacen entrega de la bandeja al Embajador Ramírez.

Quisiera finalmente invitar a todos los Jefes de Representación para tomarnos la foto recordatoria de esta sesión.

- Se hace el registro fotográfico.

Se levanta la sesión.
